

“EL CAMINO FEMENINO”



TESIS DE KARATE DO PARA RENDIR A NIDAN (2ºDAN)

REALIZADO POR CARLA SABRINA GAUNA (1º DAN)

SHITO RYU SHUKOKAI ARGENTINA

DICIEMBRE 2018

“EL CAMINO FEMENINO”

Índice:

1- Justificación del tema elegido.

2- Desarrollo

2.1- Orígenes del Karate Do.

2.2- La práctica femenina.

2.3- Mioyo del maestro Kenwa Mabuni.

3- El karate de hoy y sus estereotipos.

4- Conclusión.

5- Bibliografía y Recursos Web.



1- Justificación del tema elegido:

En esta tesis requerida para rendir al grado de Nidan (2º Dan), intentare plasmar como la mujer bajo el mote de pertenecer al “sexo débil” y perteneciendo en principio a la cultura “japonesa” se ha abierto camino dentro de las artes marciales específicamente el Karate Do, compartiendo su sello personal desde los comienzos del mismo hasta la actualidad.

Socialmente, la mujer ha sufrido el estigma de ser el sexo débil, en cuanto a fuerza física. Esa estigmatización ha sido fomentada no solo por un sector masculino sino también por la misma mujer y el mundo que la rodea, aunque los tiempos han cambiado y vemos a las mujeres en la mayoría de los ámbitos laborales y deportivos, sabemos que aún existe la creencia de que las mujeres y las artes marciales no son una buena combinación. Sin embargo, ellas han formado parte de la difusión y evolución de las mismas, muy a pesar de ser promocionadas como “cosas de hombres”

2- Desarrollo:

Hay muchos factores que influyen en las diferentes sociedades en el mundo, desde la cultura hasta la educación y hábitos que se transmiten de generación a generación. Esto no es diferente en el Karate. En Japón, el hombre era el que iba a la guerra, el encargado de proteger su hogar y su familia, etc., pero a lo largo de la historia, las cosas fueron cambiando y de a poco las mujeres comenzaron a conquistar y ganar lugares en la sociedad merecidos pero relegados, no solamente por el machismo; sino por los prejuicios sociales y por qué no también propios.

En cuanto a las Artes Marciales, era muy común creer que una mujer no podía jamás derrotar a un hombre en combate, aún cuando estas Artes surgieron para que hombres más débiles pudieran derrotar a hombres más fuertes empleando técnicas y no fuerza, aún así prevalecía la palabra “hombres”, dejando a las mujeres en un segundo plano.

2.1- “Orígenes Del Karate Do”:

Durante el siglo XVIII La prohibición de llevar armas en el Reino de Okinawa antiguamente llamado Ryu kyu, debió estimular el desarrollo de los métodos de lucha desarmada y la adaptación de herramientas agrícolas para su uso en combate.

Todas las armas fueron confiscadas, así que es bastante posible que los habitantes de Ryu kyu comenzaran a pensar mucho sobre cómo utilizar los puños apretados y a practicar en secreto un tipo de autodefensa en la que los pies y las manos eran las únicas armas.

Así llamado Okinawa-te o To-de, comenzó a sufrir un extraordinario desarrollo este arte, el cual más tarde pasaría a llamarse Karate-Do al llegar a Tokio y adaptarse a la cultura Japonesa.

Su evolución y crecimiento llevo al TODE a comienzos del siglo XX a convertirse en una asignatura de la Escuela Secundaria en Okinawa y en 1922, llegaría a Tokio como arte marcial invitada en una importante presentación de artes marciales Japonesas. El encargado de esta tarea fue el Maestro Gichin Funakoshi.

Al ver esta demostración el fundador del Judo y presidente del “Kodokan Judo Hall”, KANO Jigoro pidió a Funakoshi que pronunciara una breve conferencia. La conferencia y demostración tuvo lugar en el mismo Kodokan.

Kano quedó impresionado y pidió a Funakoshi que le enseñara algo de las katas fundamentales. El Maestro Funakoshi aceptó sintiéndose muy honrado. Kano incluso propuso a Funakoshi que se uniera al Kodokan como jefe del departamento de Karate.

Como resultado de estos contactos, Funakoshi adoptó del Judo el sistema de grados con cinturones de colores y el blanco uniforme, y así aparecieron en Karate los grados/cinturones y el karategi (uniforme de practica).

En la misma época se produjo el cambio de nombre TODE “mano china” a KARATE “mano vacía”, se añadió también al término la partícula “Do” (道, camino), derivado del BU-DO, común a todas las demás artes japonesas (Judo (柔道), Kendo (剣道), Kyudo (弓道), etc.) y que tenía el propósito de resaltar el aspecto mental y espiritual del arte como vía o camino de vida. De esta forma quedó establecido el nombre definitivo que perdura hasta nuestros días:

“**Karate-do**” (空手道), “**El Camino de la Mano Vacía**”, aunque sigue siendo muy habitual decir y utilizar simplemente “**Karate**”.

2.2- La práctica femenina:

Dicha práctica entre las mujeres no es un fenómeno moderno. A pesar de mantenerse la tradicional posición de inferioridad social de la mujer con respecto al hombre en el Japón de principios del siglo XX, y su rol comprendía pura y exclusivamente el de atender a su esposo, cuidar el hogar y criar hijos, muchos maestros se manifestaron a favor de que practicasen.

“La práctica del karate no discrimina entre hombres, mujeres, ancianos o niños, fuertes o débiles, todos pueden practicar seleccionando las técnicas y formas apropiadas a su condición física.”

Maestro Chojin Miyagui, 1936

El mismo Funakoshi hizo referencias sobre algunos aspectos que frenaban la práctica del *Karate* por parte de las mujeres, al menos de forma multitudinaria.

“La defensa personal para mujeres, de alguna forma da la impresión de dureza y masculinidad y ello, desafortunadamente tiende a crear malentendidos entre el público en general, que piensa que la práctica del karate puede llevar a la mujer a la pérdida de su gracia natural, lo cual no es en absoluto cierto. Mente sana en cuerpo sano es un dicho aplicable no solo a los hombres, sino también a las mujeres.” (p. 233 “*Karate-do Kyohan*” Ed. original publicada en 1935)

“Mi mujer llegó a tener un profundo conocimiento del arte” Tenía un buen nivel y solía mediar entre disputas de borrachos. “El éxito dependía enteramente de su poder de persuasión” (p.56/57 “*Mi Camino*” Ed. original publicada en 1955).

Hasta mediados de los años 20 en Japón no empezaron a existir clases exclusivamente para mujeres. En los años 30 con el auge del militarismo, las clases de *Karate* y de defensa personal en general, se promocionaron en diferentes ámbitos como el educativo y el laboral, lo que no indicaba que aún así estuviese bien visto. En los años 50, tras la guerra, aún comentaba Funakoshi *sensei*:

“Creo que hay muchas más mujeres que practican Karate, lo que me parece que es bueno. Pero si las escolares que lo aprenden temen que se sepa públicamente, nosotros, los responsables de su difusión, debemos respetárselo y mantener de cara al exterior que el Karate es un arte que debe ser practicado solo por hombres. Sin embargo, aunque el público en general tienda a

pensar mal de las mujeres que desean entrenar Karate, las propias mujeres encuentran este arte tan atractivo como los hombres (...)" (p. 131 "Mi camino".)



La consideración general de la inferioridad física de la mujer ante el hombre también ha sido un tema controversial por ambos sexos para justificar la idea de que la práctica del *Karate*, y de cualquier otro sistema de lucha, es poco útil para la autodefensa de la mujer. El maestro Funakoshi afortunadamente en sus escritos plasma su ideología con respecto a este debate.

“El objetivo de las artes marciales ha sido siempre defenderse y no atacar a los demás, y en el caso de la defensa personal femenina, esto es especialmente cierto. Si la mujer, que es físicamente más delicada que el hombre, intenta contestar al ataque de un rufián con fuerza física, es casi imposible para ella salir airosa. A través del conocimiento de la defensa personal es posible escapar fácilmente del peligro; en cualquier caso, los principios de la defensa personal deberían siempre estar listos para su utilización en todo momento. La relativa debilidad de la mujer, al tratar de protegerse de un oponente más fuerte, debe verse paliada por técnicas rápidas y especialmente precisas al atacar a puntos vitales. Para conseguir esto es necesario practicar regularmente; de otra forma, en el momento del peligro real puede dudar o ponerse nerviosa y aumentar el peligro en vez de evitarlo. Se debería comenzar por practicar las formas y las técnicas básicas y con el tiempo, conforme va aumentando el nivel de habilidad,

entrenarse en el combate, tratando de imaginar las situaciones más comunes con las que puede encontrarse la mujer, practicándolas con constancia, de forma que en el caso de una situación peligrosa pueda escapar sin perjuicio alguno” (p. 234 Karate-dô Kyohan)

“También está el hecho indiscutible de que una mujer con algún conocimiento del Karate puede defenderse contra un posible asaltante, incluso si se trata de un hombre fuerte. Al contrario, todo el que domina verdaderamente el arte del Karate se cuida de no aventurarse en lugares peligrosos o situaciones en las que él o ella pudieran verse forzados a utilizarlo. De la misma forma que un hombre que entrena Karate no busca la pelea, una mujer tampoco se expondrá a situaciones en las que deba utilizar su destreza para dominar a un posible violador”. (p.132 “Mi camino”,)

2.3- “Mioyo del maestro Kenwa Mabuni”:

Fundador del estilo shito-ryu ,Mabuni (1889-1952) de origen okinawense, perteneciente a la 17 generación de una celebre familia guerrera denominada Oniguzuki, se destacó por unir tres tradiciones marciales de la isla de Okinawa: el estilo Shuri te y el Naha te junto con el Kobudo. Le dio dicho nombre en honor a sus dos maestros Itosu e higaonna cambiando la pronunciación de los primeros caracteres de sus nombres. Reconocido por la una amplitud y variedad de katas. A pesar de que en la época solo se acostumbraba al desarrollo de un límite de los mismos, el recorrió las islas en busca de más conocimiento para luego convertirse en uno de los máximos exponentes del karate no solo en Japón sino también mundialmente. Enseñó su arte a las fuerzas de policía de la isla para luego establecerse en Osaka e instruir en universidades.

Parece ser que el maestro Mabuni crea la kata MIOYO y AOYAGUI en la época inicial en Osaka, cuando se establece para difundir karate en Japón. En esa época los principios no son muy alentadores, por lo que tiene que crear unos ejercicios atractivos para los jóvenes estudiantes de las escuelas secundarias y universidades de la región de Kanzai (Osaka), demostrando en ellos la parte efectiva de karate o defensa personal. Estas katas en algunos círculos se consideran muy fáciles, nada más lejos de la realidad. Estos ejercicios, aparentemente de corta ejecución esconden técnicas muy complejas y de dificultad considerable.

Esta kata ,Mioyo, lleva dicho nombre ya que fue la primera escuela femenina en la que Mabuni comenzó a impartir Karate como forma de autodefensa en Osaka. Mioyo significa “cosa muy bella”. Aoyagui (sauce verde) entre otras, también fue creada y pensada para la mujer. Entre sus características se destacan la introducción de la técnica sashite . La cual se utiliza no solo como bloqueo sino también como protección. Un movimiento circular con el brazo extendido partiendo desde aproximadamente la cadera contraria y finalizando hacia adelante por encima del hombro. Ya que fue

diseñada para mujeres por lo tanto algunas de sus combinaciones pueden aplicarse contra los ataques típicos que puedan sufrir, agarres por la espalda y golpes, etc.

Kenei Mabuni, su hijo, comenta sobre el motivo de dicha creación, un poco incomprensible en esta época, pero sí en aquellos tiempos, por las connotaciones culturales y sociales de Japón. Es admirable como a pesar de esta imposición generacional el maestro Kenwa Mabuni se convierte en un pionero impulsando la igualdad social de la mujer y el hombre. No es un dato menor que su mujer fuera la encargada de ayudarlo en su entrenamiento diario dándole una mirada y un enfoque diferente sobre el karate en sí. La forma de iniciar estos katas es única y muy característica, colocando las manos superpuestas protegiendo los senos. Estas katas se realizan con velocidad en las técnicas, y un ritmo muy dinámico en sus acciones.

El conocimiento correcto de estos ejercicios, sin duda, le da a la estudiante de karate una disposición óptima para su autodefensa. Esta era la Intención del maestro Mabuni para con estos katas. Lamentablemente, existe muy poca documentación al respecto de sus creaciones. Kenei, su hijo, en algunas ocasiones, las menciona pero muy vagamente.



3- El karate de hoy y los estereotipos:

En pleno siglo XXI si bien la historia ha cambiado para bien, todavía nos encontramos con mujeres y hombres que creen fervientemente que las artes marciales son exclusivamente un deporte masculino, tal vez desde sus propios estándares impuestos socialmente o desde el seno de su familia. Y de a poco se han derrumbado este y otros mitos con respecto a que deportes deberíamos o no incursionar para nuestra vida, como por ejemplo que karate es muy agresivo, antiestético para ser realizado por una mujer etc... Afortunadamente, hemos logrado vencer esos mitos, al formar parte de esta arte marcial ganamos confianza, seguridad y disciplina física, mental y espiritual. Hoy el karate representa el arte marcial más elegido por el sexo femenino, ya sea como método de defensa ante posibles ataques callejeros o para fortalecer el espíritu y la templanza o también deportivamente hablando, convirtiéndose en un fenómeno social, ubicándonos en lo más alto de las competencias mundiales. El acceso a la práctica fue gradual pero hoy ya no es así. Si bien los estereotipos sociales siguen existiendo, el rol de la mujer en esta disciplina y en cualquier otra ha evolucionado.





4- Conclusión:

A modo de culminación de esta tesis, podemos asegurar que el auge femenino en el karate está en plena evolución, ya dejando en el pasado los mitos y prejuicios. Teniendo presente a aquellas que eligieron esta arte marcial a pesar de la controversia y la sociedad machista en la que estaban inmersas en la antigüedad y a los maestros que brindaron su conocimiento sin miramientos entendiéndolo que este camino puede y debe ser transitado por quienes así lo deseen. Las mujeres supieron derribar las barreras de los estigmas sociales y las etiquetas impuestas para actualmente y con mucho orgullo desplegar su pasión, fuerza y compromiso con el mismo. Como nuestra escuela bien nos lo recuerda a diario, **Shukokai** significa karate para todos y de eso se trata!

OSS!



Shihan Eva Gauna 6º Dan Shito Ryu Shukokai

5- Bibliografía y recursos web:

- "Karate Do, Mi camino", Gichin Funakoshi

- SHITO RYU SHUKOKAI UNION SUDAMERICA FACEBOOK

- www.rincondeldo.com

- "La mujer en las artes marciales", blogspot.com

- "kenwa mabuni", wikipedia, la enciclopedia libre

- "Karate", wikipedia, la enciclopedia libre

- BudoBlog/Camino Marcial

- "Karate para mujeres, mitos y realidades", uechi ryu blog

- karatedomx.blogspot.com/2015/10/las-mujeres-en-el-karate-do.html

- <https://steemit.com/spanish/.../cuales-son-los-beneficios-del-karate-en-las-mujeres>

